



El ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, a su entrada en la Comisión del Pacto de Toledo del Congreso. BERNARDO DÍAZ

Un cheque anual de 12.000 euros a quien retrase su jubilación

Fuertes críticas a Escrivá en el Congreso por falta de avances y claridad con las pensiones

CÉSAR URRUTIA MADRID José Luis Escrivá, ministro de Seguridad Social, tiene problemas para convencer a empresas y sindicatos de la bondad de sus propuestas para reformar el sistema de pensiones. Y también para convencer al arco parlamentario que debe refrendarlas.

El ministro más independiente del Gobierno de coalición lo sabe y, ante el escepticismo de sus interlo-

cutores, avanzó ayer que plantea ofrecer un cheque de hasta 12.000 euros a los pensionistas que aplacen un año su jubilación. Escrivá adelantó esta propuesta dentro de su explicación sobre los avances que ha realizado hasta la fecha en el encargo que el Congreso le realizó el pasado mes de noviembre para que pacte unas reformas del sistema de pensiones con los agentes so-

ciales y las devuelva a la Comisión del Pacto de Toledo. Los partidos le han recibido con una andanada de críticas por su retraso a la hora de lograr resultados y la opacidad sobre qué propuestas concretas realiza y qué calendario maneja.

El cheque por aplazar la edad de jubilación consistiría en 12.000 euros en el caso de las pensiones máximas, en un 4% en incremento anual en el importe de la pensión o en una mezcla de ambas, es decir, un tanto alzado combinado con un complemento de incremento adicional. Se trata de la cara de una medida que tendría su cruz en las penalizaciones a quien decida anticipar su jubilación en medidas que no se han concretado pero que se centrarán en las pensiones más altas, según explicó Escrivá, ya que el sistema actual es «regresivo».

El ministro quiere que estas medidas, junto a la supresión de la jubilación forzosa en los convenios para quien haya cumplido la edad legal y la revalorización de las pensiones, estén ya pactadas, aprobadas en el Congreso e implementadas a final de año. Escrivá ha asegurado en varias ocasiones que la Unión Europea

le apremia para conocer qué reformas al sistema va a aplicar, pero cuando la mayor parte de los partidos le ha pedido que aclare qué calendario maneja y qué medidas concretas plantea, no lo ha precisado.

De hecho, el cheque de 12.000 euros y la mayor parte de las reformas que Escrivá negocia con los agentes sociales y que ha presentado a los diputados ya eran conocidas por los partidos en el Congreso. Seguridad

4%
Incremento anual. Es otra de las compensaciones que plantea José Luis Escrivá por aplazar la edad de jubilación.

Social quiere cerrar este año el nuevo sistema de revalorización de las pensiones con una fórmula aún por determinar y basada en el IPC junto a un nuevo marco para las jubilaciones anticipadas. Para el año que viene quedarían por ejecutar reformas sobre planes de pensiones complementarias, cambios en las bases máximas de cotización y pensiones máximas, además de las prestaciones

para parejas de hecho y la derogación del factor de sostenibilidad. El diputado del PNV, Iñigo Barandiarán lo definió como un «calendario de intenciones». El ministro no pudo hacer constar avances y solo repitió que se está cerca de un acuerdo con sindicatos y empresas.

«Han pasado dos meses y medio después de que nos dijera que tenía negociaciones avanzadas para revalorizar con base en el IPC pero no nos presenta ningún acuerdo. ¿Qué le falla? ¿Qué les va a decir a las empresas cuando les traslade que se

El portavoz del PSOE fue el único en el Congreso que mostró apoyo al ministro

elimina la jubilación forzosa? Los trabajadores autónomos también dicen que no están cerca de un acuerdo con usted: queremos certezas y trabajo», le abroncó Tomás Cabezón, diputado del PP.

Escrivá le respondió que si el Ministerio no se ha reunido en más ocasiones con los agentes sociales ha sido porque los negociadores de sindicatos y empresas han pedido aplazamientos y que no debe hacerse caso a «bulos que se filtran en los medios de comunicación» y «narrativas alternativas». Pero en su turno de respuesta Cabezón le afeó por «mentir en sede parlamentaria». «Señor Escrivá, mientras me hablaba me llegan mensajes de que todas las reuniones del diálogo social las ha cancelado usted», dijo. El ministro ofreció presentar los correos con los que los agentes cancelaron las reuniones.

Las críticas llegaron también desde el propio Gobierno. Unidas Podemos dejó clara su escasa confianza en el responsable de Seguridad Social al apuntar que «entretiene al Pacto de Toledo pero luego hace lo que quiere». La portavoz de En Comú Podem, Aina Vidal, recordó que la recuperación del IPC «fue el primer acuerdo» a la hora de revisar las recomendaciones del Congreso. «¿Por qué no nos trae una fórmula clara? Existiendo un acuerdo, nos propone enturbiar el acuerdo que ya existe, una fórmula extraña, que no acabamos de entender y puede terminar de ser además injusto», lamentó Vidal.

Las críticas dejaron a Mercè Perera, portavoz del PSOE, como el único partido que ha pedido comprensión para el ministro.